LA VERDAD

Diario político de noticias é intereses generales

Año XXII	PRECIOS DE SUSCRIPCION En Tortosa, al mes. . . . . 1 Pesetas Fuera, trimestre. . . . . 3 » Extranjero, id. . . . . 7 » Anuncios y comunicados, á precios convencionales.	TORTOSA *Martes 14 de Enero de 1902*	PUNTOS DE SUSCRIPCION En la imprenta, Administración del periódico, librería de D. Arturo Morera, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia al director.—No se devuelven los originales.	Núm. 10

El nacionalismo en la música

Conferencia del maestro Pedrell

En obsequio á la Asociación Wagneriana dió anteayer tarde el ilustre autor de *I Pirenei* su anunciada conferencia sobre el tema cuyo enunciado encabeza estas líneas.

Con palabra fácil y elocuente revestida en ocasiones con las galas del más exquisito gusto literario, emprendió el maestro Pedrell una erudita excursión histórica que abrió al asunto amplios horizontes.

Demostró la exactitud del aforismo de Gœthe, según el cual el arte debía evolucionar entre dos polos: el religioso y el popular. Así lo demostraron los más conspícuos compositores desde Glück hasta Wagner pasando por Weber; desde Schubert á Chopín; desde Cabezón á Bach y desde Palestrina á Victoria.

Rechazó con energía las burlas que Berlioz hizo del procedimiento de Palestrina, añadiendo que las obras de aquél caerán precisamente por carecer de la base explicada.

Apoyó, en provecho de su doctrina, la frase de Wagner, según la cual la Novena Sinfonía de Beethoven gira entre la canción y la danza, pues ello corrobora la influencia que en la gran obra de este insigne músico habían ejercido los elementos antes indicados.

Muy importante fué el período que el maestro Pedrell dedicó á observar un fenómeno realmente curioso: la repercusión de cadencias similares en países muy diferentes, como el sabor de los cantos granadinos en ciertas canciones rusas, que completaron el numen del autor *La vida por el Zar*.

Declaró que Wagner conoció las obras de Tomás Luis de Victoria, como el mismo conferenciante lo había comprobado hojeando una edición del ilustre compositor abulense, en cuya lista de suscriptores figuraba el nombre del gran reformador alemán; y qne no solo había conocido éste la música de Victoria, sino que había buscado en ella elementos de asimilación; como lo prueban ciertos pasajes místicos del *Parsifal*.

Mostróse conforme con el parecer del crítico que sostuvo que uno de los mayores acontecimientos realizados el siglo pasado fué la revolución consumada por Wagner en el drama lírico.

Explicó lucidamente la significación de arte nacional. No será española una ópera por el hecho de estar escrito en español su libreto. La música es la que ha de reunir los elementos constitutivos del carácter nacional, asimilándose el compositor los cantos que le ofrece la inspiración popular y convirtiéndolos en obra de arte por el proceso de un supremo retorno, que es la revelación de la obra artística.

¿Por qué no se procura hacerlo así? Por la pereza de escrudiñar y asimilarse el genio de cada raza, de cada pueblo, de cada región.

Satirízó donosamente el descabellado proyecto de crear la ópera nacional española por mayoría de votos, asilándola en un edificio especial, como si se tratara de géneros de almacenaje, pues el genio no se confecciona como un expediente en centros burocráticos.

Terminó con estas ó parecidas palabras:

España posee elementos que hacen posible la creación del drama lírico nacional. ¿Cómo se ha de perseguir este resultado? Vaciemos el vino de la inspiración en viejas alcucias para que podamos beber siempre en vaso propio.

Una nutridísima salva de aplausos que se prolongó mucho rato acogió la importante disertación del señor Pedrell, quien además fué calurosamente felicitado por los distinguidos maestros que formaban parte del numeroso auditorio.

EL UNIFORME MILITAR

Parece cosa resuelta para la próxima primavera el uso obligatorio del uniforme, por lo menos durante las horas del día, á todos los generales, jefes y oficiales del ejército y de la Armada; el general Weyler es partidario decidido de esta medida y refrendará con sumo gusto el decreto en que se dicte; pero, según informes que tenemos por autorizados, la iniciativa viene de más alto, y su espíritu y tendencia son seguramente dignos de aplauso, y muy propia la iniciativa de quien tiene por la Constitución el mando supremo de los ejércitos de mar y tierra.

Lo único que veríamos con disgusto en esta disposición es que se quedara en proyecto, y que si no fuese así, prevaleciese contra ella la viciosa práctica contraria. El que es militar debe vestir de militar, como el clérigo debe vestir de clérigo y el fraile de fraile.

Dice un refrán: *el hábito no hace al monje*, y es verdad, porque no basta el hábito; pero para algo se ha prescrito al monje el uso del hábito, imponiéndosele hasta como deber de conciencia, salvo en circunstancias extraordinarias.

El traje propio de cada estado, clase ó profesión, no sólo sirve para distinguir á sus individuos entre la masa social, y para que la gente sepa con quién habla ó á quién tiene delante, sino que ejerce su oficio principal con la persona misma que lo lleva; es para ésta, en efecto, un recuerdo constante de los deberes que su estado, clase ó profesión le imponen, y como tal un freno, á veces muy fuerte, que le aparta de cometer actos indignos de la posición que su hábito ó uniforme revela ó manifiesta al exterior.

Por eso la Iglesia se ha manifestado siempre tan celosa de que sus clérigos no abandonen jamás el hábito clerical, y la tendencia en un clérigo á vestir de seglar se considera como tendencia al aseglaramiento. Pues lo mismo sucede al militar que tiende á vestir de paisano; signo es de que se apaisana, esto es, de que no le va quedando de militar sino la costumbre de cobrar el sueldo.

Denota, en efecto, el uso del traje de paisano cierto menosprecio de la profesión que voluntariamente se abrazó, y la que, hasta en el orden más positivo de la vida, da de comer al que la tiene, ó el deseo de disfrutar de mayor libertad social que la que consienten la disciplina ó la dignidad del jefe y oficial del ejército; ni una ni otra cosa son buenas.

El que no sienta la satisfacción moral de formar parte de un instituto tan noble é insigne como es el ejército, *no es convenieute para Mi servicio*, podríamos decir parodiando el estilo de las Ordenanzas. Y ¿qué libertad para fin lícito y decoroso no es compatible con los deberes de la profesión militar?

No hay, pues, razón fundamental que abone la mala costumbre de vestir de paisano los militares. Ni aun la de economía, que alegan algunos; es cierto que el uniforme suele costar más que un regular traje de paisano, pero en cambio está menos sujeto que este último á las contínuas mudanzas de la moda, que obligan al que quiere vestir con algún decoro á dejar sus trajes mucho antes de que verdaderamente se deterioren. Lo que sí resulta carísimo para un militar es la duplicidad de vestimenta; un oficial que tenga precisión ó gusto de alternar en sociedad necesita tres ó cuatro trajes de paisano, además de los dos uniformes, el de gala y el diario, cuando teniendo estos últimos, que de todas suertes ha de tener, puede presentarse bien vestido en todas partes.

Se quejan muchos, y no les falta razón, de que en España no se aprecia, ni se respeta como se merece el uniforme militar; en este aprecio y respeto debe ser educado el pueblo, y ¿qué es lo primero que hay que hacer para ello? Pues que los mismos militares empiecen por apreciarlo, ó, lo que es igual, por ponérselo.

En los imperios del Norte los emperadores y los príncipes de la familia reinante visten siempre de uniforme; los generales tampoco le abandonan nunca, y lo mismo en la republicana Francia. ¿Por qué no ha de suceder aquí lo propio? Que cada uno vista con el traje que le corresponde; porque el que no lo hace así no va vestido, sino disfrazado.

Los ratones y los granos

Véase un procedimiento propuesto no ha mucho á la Sociedad de los Agricultores de Francia para preservar eficacísimamente los granos de los ataques de los ratones. Basta para ello colocar en el fondo y en lo alto de cada saco de trigo, avena ó cualquier otro cereal tres ó cuatro troncos de menta silvestre con sus hojas. Si los granos están depositados en montón, se aconseja cubrirlos con algunas hojas secas ó verdes de la planta mencionada. Los ratones sienten sin duda profunda antipatía por la menta, pues no se atreven á volver á los granos que apetecían tanto antes de verlos protegidos por dicha yerba. El mismo procedimiento empleado para preservar quesos produjo también excelente resultado, pues los ratones desaparecieron como por encanto. De todos modos nada cuesta probar; la menta silvestre se halla en todas partes, y su proximidad no ofrece inconveniente alguno para los granos por razón de sus propiedades antisépticas.

Crònica

Cementerio de San Lázaro

Continua nuestro Ayuntamiento acumulando nichos y más nichos en el reducido espacio que ocupa, disminuyendo así cada día más la superficie para fosas comunes, con lo cual se convierte en un gran foco de infección, siendo lo peor que cuestión tan grave en nada le preocupa.

En el vasto plan de mejoras en vías de realización proyectado por nuestros amigos, figuraba el ensanche del cementerio de San Lázaro, que hubieran realizado sin la negativa de D. Antonio *de* Ramón á ceder los terrenos necesarios, previo pago, por el precio de tasación y *algo más,* pues á la Corporación municipal no le arredraba pagar, *bien pagado,* el terreno que necesitaba.

Fué necesario instruir el consabido expediente con todos los trámites y minucias de nuestra complicada administración, saliéndonos entonces al paso el diputado provincial don Francisco Roig, gran cacique, al que Tortosa solo debe desdichas.

Utilizando su cargo obstrucción ó este asunto cuanto pudo, alegando que tenía una *gran idea* para solucionarlo, idea que continúa siendo un mito.

Pasan así meses y más meses, en términos que, á los diez de existencia, la actual corporación en nada le ha preocupado cuestión tan grave y de tanta trascendencia.

Vaya comparando el país á nuestros amigos cuya actividad, celo, energía y patriotismo son tan notorios, con los actuales mandarines, á los que solo preocupa sostener á los *Reyes Magos* que son la verdadera personificación de la moralidad hoy imperante.

Por fin... luz

Sin embargo del deliberado propósito del *podenco* y *cunills de guix* de no iluminar el puente del Estado por los *desinteresados* fines que todo el mundo sabe, han sido tan enérgicas las protestas y reclamaciones del vecindario, especialmente del arrabal de la Cruz, que después de haber resistido al clamor general meses y más meses han tenido que sucumbir y desde anoche se encienden nuevamente los faroles.

Creía el Sr. Bau que su voluntad era soberana y que podía ponerse eternamente á Tortosa por montera, creencia debida á su supina ignorancia y ridícula fatuidad.

Ya se irá convenciendo de lo contrario.

Literatura madapolámica

Al dar cuenta el *Diario* de la visita que una comisión del Ayuntamiento hizo al teniente coronel jefe de la guarnición de esta plaza dice:

El señor gobernador militar estuvo muy deferente con los visitantes y cumplió *con corrección* los deberes de cortesía»

¿Es que hay modo de cumplirlos *sin corrección?*

***

Y más adelante publica haberse reunido la junta local de sanidad, tratando *algunos asuntos de su incumbencia.*

¿Es que otras veces se reune para tratar asuntos de *incumbencia agena?*

Corridas y sustos

Esta mañana han dado algunos sustos y bastantes corridas á los transeuntes del Ensanche, dos bueyes que se habían escapado de uno de los patios de dicho barrio, sin que afortunadamente hayan ocasionado desgracia alguna.

Citación

Se cita á Jaime Figuerola Alegret y á Juan Figueras para que se presenten en el Gobierno militar para cobrar alcances.

Ascenso

Ha sido ascendido á oficial de tercer grado el director del Museo arqueológico de Tarragona, nuestro estimado amigo particular don Angel del Arco Molinero.

Expropiaciones

En breve pasará á informe de la Comisión provincial, por no haberse presentado reclamación alguna, el expediente de expropiación de fincas del término municipal de Prat de Compte con motivo de la construcción del trozo 2.° de la carretera de Beceite á la de Gandesa á Tortosa.

Sesión extraordinaria

Para el día 20 del actual, á las once de su mañana, ha sido convocada á sesión extraordinaria la Diputación provincial.

Fallos apelados

La Comisión provincial ha tenido que entender en las reclamaciones producidas contra las últimas elecciones en 38 pueblos de la provincia.

Contra la resolución de dichas 38 reclamaciones se han presentado 16 apelaciones, que corresponden á Tortosa, Espluga de Francolí, Fatarella, Cherta, Puigpelat, Alcanar, Vilabella, Valls, San Carlos de la Rápita, Perelló, La Nou, Montroig. Galera, Castellvell, Cambrils y Bisbal del Panadés.

Dimisión

Nuestro muy querido amigo don Ramón Roca, ilustrado y probo secretario de San Carlos de la Rápita, ha presentado la dimisión de su cargo.

TRASLADO

La Relojería de D. Manuel Climent, que por tantos años ha estado instalada en la Calle del Angel, se ha trasladado á la de la Rosa número 3, en donde se continuará sirviéndo á su numerosa clientela con la puntualidad que tiene acostumbrada, encontrándose un gran surtido de relojes y cadenas de todos precios.

Floricultura y horticultura

En el establecimiento de nuestro amigo el inteligente horticultor don Pedro Marsal, situado en el huerto de Alifonso, arrabal de S. Vicente camino del *Codoñés* y á corta distancia de la carretera de Castellón, encontrará el público árboles frutales y de adorno de todas clases, plantas propias para jardines y cuantas variedades de bulbos y cebollas se deseen, lo propio que plantas criadas en macetas propias para habitaciones.

El señor Marsal muy conocido en esta ciudad, por el esmero y baratura con que atiende los pedidos que se le hacen, al establecer en esta ciudad un criadero y sucursal de los de Reus, presta un servicio á este país y á la agricultura.

Recomendamos visiten dicho establecimiento seguros de que han de quedar satisfechos en clases y precios.

LAS HUELGAS EN BARCELONA

La actitud de los huelguistas continúa siendo la misma que en días anteriores.

Asalto de una fábrica

Ayer mañana un numeroso grupo de huelguistas asaltó la fábrica de los señores Puig y Negre, situada en la calle de Calabria.

Sobre las versiones que con tal motivo han circulado recogemos las siguientes de *El Noticiero Universal:*

«Parece ser que, cansados los propietarios del taller de la actitud de los trabajadores, y deseando aclarar de una vez la cuestión, decidieron considerar como despedidos á los obreros que hoy no se presentaran á trabajar.

Dícese que enterada de esto la comisión de huelguistas, se adoptaron medidas.

Agrégase que esta mañana un grupo de unos 40 huelguistas penetraron en los talleres de fundición de los señores Puig y Negre, situado en la calle de Calabria, número 56, donde encontraron á un niño, á quien intimaron que se callase con amenazas.

Agrégase que después, armados todos ellos de revólvers y cuchillos, apoderáronse de los grandes martillos de trabajo y destrozaron algunas máquinas y todo el despacho-escritorio de la casa, después de lo cual retiráronse tranquilamente sin que nadie les hubiera interrumpido en su labor, ni al ausentarse del local les detuviera.

El hecho pone de manifiesto á que punto han llegado en su excitación los huelguistas.

De nuestras investigaciones y de las versiones de los vecinos, resulta lo siguiente, que, de no ser exacto, estamos dispuestos á rectificar:

El taller de los señores Puig y Negre surte de fuerza motriz á una fábrica inmediata.

Cuando ocurrió la huelga los señores Puig y Negre ante la imposición de los huelguistas dejaron sin funcionar sus motores.

Hace cuatro ó cinco días, el dueño de la fábrica aludida, suplicó que á cualquier costa siguieran los señores Puig y Negre prestándoles fuerza, porque de otra suerte su ruina sería segura y sus negocios nada tienen que ver con el de los huelguistas.

El señor Puig tuvo la atención de pasar aviso de lo que ocurría á la junta de huelguistas y pedirle autorización para poder surtir de fuerza á la fábrica dicha.

La comisión huelguista concedió la autorización pedida, y el señor Puig hizo que desde aquel momento dos maquinistas ocupáronse en proporcionar fuerza á su convecino, pero sin servirse él para su fabricación de las máquinas de su propiedad.

Los huelguistas, sin embargo, no han tenido en cuenta las circunstancias del caso y han cometido esta mañana el atropello que hemos relatado.

Esta es la versión pública del suceso, que sentiríamos viérase confirmada.»

NOVELAS Y CUENTOS

EL ÚLTIMO CUENTO

I

Cuando Juan Schmidt hubo cerrado la puerta de su despacho y sentándose en el amplio sillón de cuero donde, por espacio de cuarenta años, había escrito los hermosos libros que le habían hecho célebre en toda Holanda, sacó de su bolsillo un manojo de billetes azules.

—¡Bonita cantidad—exclamó—pagada de antemano por mi nuevo libro! ¡Mi nuevo libro! ¡Mejor dicho, mi último, porque soy ya demasiado viejo!

Juan Schmidt recorrió con los ojos los estantes de la librería, donde estaban todas sus obras, escritas especialmente por él para los niños. El buen hombre había consagrado su vida á escribir cuentos de hadas.

Sólo en el mundo, sin familia, no había tardado en hacerse rico.

Cuando hubo contado los billetes, atizó el fuego que ardía en la chimenea y se puso á meditar.

¿Qué le importaba aquel dinero? ¿Qué le importaba la gloria? ¿No había llegado al término de su carrera?

Los libros no eran en el fondo más que mentiras, y el anciano temía que los niños, á quienes tanto había divertido, llegasen á decir cuando fuesen grandes:

—¡Juan Schmidt nos engañaba con sus cuentos!

De pronto se le ocurrió á Schmidt la idea de escribir un cuento de hadas, su último cuento, más extraordinario y maravilloso que los anteriores.

Veinte veces cogió la pluma y veinte veces comenzó á escribir. Pero no acudía á su mente la inspiración.

—¡Mi último cuento—exclamó—será más hermoso que los otros!

Acto continuo, dejó caer la plu-

ma, rasgó las cuartillas comenzadas y llamó á su criada Ansel.

—¡Mi capa!—le dijo.

—Señor no es posible salir á la calle. Está nevando.

—No importa, dame la capa, Ansel. ¡Esa es la nieve de los cuentos de hadas!

II

Transida de frío y rendida de fatiga, Ana, la piadosa hija de la viuda Ilwaskind, se dirigía hacia su casa.

La infeliz ha trabajado desde el amanacer en su oficio de bordadora y está llorando al pensar en su madre, que yace en cama gravemente enferma.

Circula muy poca gente por la calle, y únicamente algunas sombras se destacan sobre el blanco manto que cubre la tierra. Sin embargo, en el momento en que Ana pasa por delante de una tienda iluminada, una de aquellas sombras se detiene y se vuelve.

La joven se detiene también, se pone encarnada y, sin decir una palabra, prosigue su camino.

¿Quién ha pasado por allí? Fritz Rycklin, el pintor, el artista de más porvenir que á la sazón había en Amsterdam.

Es pobre, según dicen; pero tiene valor y esperanza. Si tuviera dinero se casaría con la hermosa Ana, que vive en la bohardilla de enfrente de la suya, situada en el mismo descansillo. Sus miradas cambiadas al paso, lo han dicho todo, por más que sus labios hubiesen permanecido silenciosos.

Ana no ha visto otra sombra que ha pasado junto á ella y que ha notado el movimiento de los dos amantes.

Al poco rato, la sombra se acerca á la doncella, á la que dice:

—¿Por qué lloras, hija mía?

—Porque mi madre está enferma y me encuentro falta de recursos para asistirla.

—Dime otra cosa. ¿Amas al pintor Fritz Rycklin?

—Sí, nos amamos pero no nos lo hemos dicho nunca, porque la miseria no puede unirse á la miseria.

—¿Dónde vives?

La joven indicó la humilde casa donde habitaba con su madre.

—¿Por qué me lo pregunta usted? —añadió.

Pero la sombra había desaparecido, y Ana no pudo tener contestación alguna.

III

La viuda está en realidad bastante enferma y quizás un buen médico la curaría; pero no hay dinero en casa para semejante gasto.

De pronto, llaman á la puerta de la buhardilla.

—¿Quién vá?

—¡Un médico!

¡Es posible! ¡Gran Dios! La persona que acaba de llamar es el doctor Koulos, el médico más celebre de Amsterdam.

Se habrá equivocado, sin duda.

Pero no, no se equivoca, puesto que ha pronunciado el nombre de la enferma.

—¿Quién le envía á usted, doctor? Sepa usted que somos muy pobres.

—No se trata de eso, sino de tu madre. He sido regiamente pagado.

—¿Por quién?

—Por un hada.

Después se dirigió al lecho de la paciente á la cual auscultó con gran detención.

—Tu madre no está de peligro; pero necesita calor y algunos medicamentos.

El doctor se dirigió á la puerta, y á una seña suya, entró un criado que llevaba en la mano un botiquín.

Koulus cogió una medicina y dijo á Ana.

—¡Dos cucharadas por hora y una buena lumbre en la estufa!

—¡Lumbre! ¿De dónde quiere usted que la saquemos?

En aquel instante volvieron á llamar en la puerta.

Es Guillermo el carbonero con un saco de carbón en la cabeza.

—Cargue usted bien la estufa le dice el médico.

—¿De parte de quien viene usted? —pregunta Ana á Guillermo.

—De parte de una hada.

Cuando el carbonero se hubo ausentado, dijo el doctor á la doncella:

—Es preciso que abandones tu oficio, porque el bordar te daña la vista. Hay que buscarte un marido que te mantenga y viva contigo al lado de tu madre.

—¡Un marido!—contestó Ana, encogiéndose de hombros.

—No puede faltarle á una muchacha tan bonita y tan honrada comó tú. Abre esa ventana, porque Guillermo ha cargado demasiado la estufa... Pero, ¿quién es ese joven que está pintando en la buhardilla de enfrente? Voy á ver el trabajo que está realizando.

Y el doctor se dirigió de puntillas á la habitación del artista, y sin ser visto se puso á contemplar lo que este ejecutaba.

A los pocos momentos regresó á la buhardilla de Ana.

—Tu vecino está pintando tu retrato. Indudablemente os amais. Es preciso que os caseis cuanto antes.

El doctor cogió su capa y se retiró precipitadamente, despues de haber saludado á la joven.

Ana cree que está soñando, y en medio de su asombro exclama.

—Parece esto un cuando de Juan Schmidt. Pero ¿qué es esto? ¡El doctor ha olvidado un paquete sobre la mesa! ¡Un fajo de billetes de Banco y un papel sujeto por un alfiler!

Ana se acercó á la estufa y lee las siguientes palabras: ¡*Para tu felicidad!*

—¡Ana! ¡Ana!—grita una voz desde el descansillo.

Abrese la puerta, y en el umbral presentáse Fritz Rycklín, el cual dice con acento de extrema alegría:

—¿Sabes lo que me ha pasado? Mientras trabajaba, una mano misteriosa ha dejado en mi mesa un paquete de billetes de Banco, con estas palabras; ¡*Para tu gloria*! Soy rico, te amo y deseo hacerte mi esposa.

Y mientras cae la nieve sobre la dormida ciudad, en aquella buhardilla hay tres seres que lloran de alegría.

IV

Aquel fué el último cuento de Juan Schmidt.

Había querido realizar lo que en sus libros había escrito.

Su labor no había sido vana, porque entre los cuentos maravillosos que había inventado, figuraba, por lo menos, uno que le había proporcionado el inmenso goce de hacer felices á dos seres que se amaban.

Schmidt no había escrito su último cuento; pero había hecho una cosa mucho mejor: lo había vivido.

E. de Forge.

LA CALUMNIA

Por hacer injusta guerra
á una paloma inocente,
desplomóse una serpiente
de las cumbres de la sierra.
Dió una vuelta, y luego mil,
y, por la ladera, en breve
rodó una bola de nieve,
cuyo núcleo era el reptil.
Tanto el alud aumentaba,
con tal estruendo caía,
que en el valle se creía
que el monte se desplomaba.
Al ver la masa glacial
decía el vulgo admirado:
«¿Qué gigante habrá lanzado
proyectil tan colosal?
¿Qué ser todopoderoso
le impulsó con tanto brío?»
.....Pero, al fin, llegó el estío;
fueron á ver al coloso
que, espantado al más sereno,
descendió por la vertiente,
y hallaron... á la serpiente
revolcándose en su cieno.
No me importa ni me extraña
que haciendo lo ínfimo enorme,
la opinión pública forme
el alud de la patraña.
A impulsos del ser más vil
la indiferencia se mueve;
pero se funde la nieve.....
y sólo queda el reptil.

LEOPOLDO CANO.

(De *Gente Vieja*).

Telegramas

Madrid, 13.

De Cádiz

Noticias de Cádiz dicen que los huelguistas se han juramentado para no permitir que se reanuden los trabajos hasta que hayan sido completamente atendidos.

Gravedad

Despachos recibidos en Madrid comunican que la cuestión obrera adquiere en Andalucía, especialmente en Carmona, alarmentes caracteres de gravedad.

Un beneficio

Según telegramas de Méjico, se ha verificado con gran animación el beneficio de Mazzantini.

Este estuvo muy bien en todos los toros siendo ovacionado repetidas veces por la gente.

Ofreciéronle valiosos regalos, y además ha sacado en limpio Mazzantini un beneficio líquido de 50.000 pesetas.

Negativa

El señor Villanueva ha negado rotundamente que se trate de procesar ni suspender al Ayuntamiento de Barcelona.

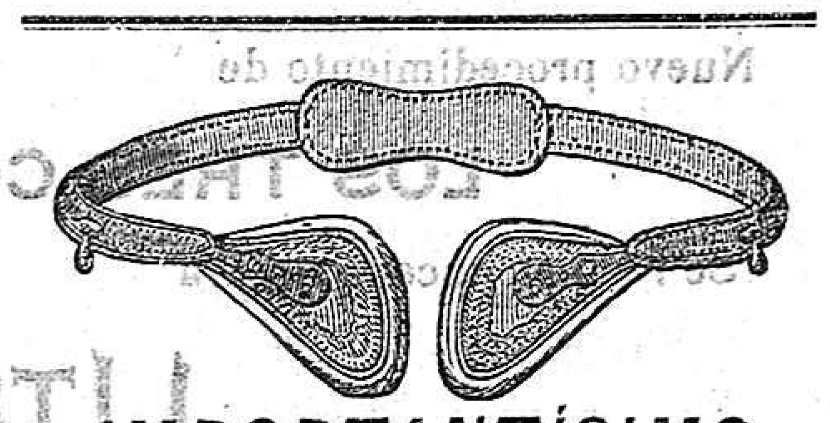
El señor Avedillo

El ministro interino de la Gobernación ha dicho que el señor Avedillo no será nombrado gobernador de ninguna provincia.

En venta

Lo está una casa situada en el pueblo de Santa Barbara calle del Rosario núm. 13, compuesta de dos pisos y desván.

Dará razón del precio el procurador don José Morera, Ancha 19 principal.



IMPORTANTÍSIMO

A los herniados (TRENCATS)

Un dato importantísimo que no deben olvidar los herniados, (trencats) es el de que no basta la compra de un buen braguero, sino que la tal compra, para dar buen resultado, ha de ir acompañada de una explicación perfecta que solo puede llevar á cabo una persona perito.

En mis 12 años de práctica, he tenido ocasión de ver mucchas veces, que el dinero empleado en la compra de un buen braguero, ha resultado poco menos que inútil por no estar su forma á construcción apropiada á la índole de la hernia que ha sufrido el paciente.

La opinión de los señores facultativos de esta comarca respecto á mi manera de proceder; el testimonio las muchas personas que he curado en los cuatro años que hace visito en esta ciudad y los siete años de práctica en la casa Clausolles; de Barcelona, son garntías que no olvida el público.

Bragueros de todas clases lo más pràctico y moderno para la curación de las hernias.

Especialidad en bragueritos de cauchouc para la pronta curación de los tiernos infantes.

Tirantes omopláticos para evitar la cargazón de espaldas.

Fajas hipogàstricas para corregir la obesidad, dilatación y abultación de vientre.

DON JOSÉ PUJOL

cirujano especialista en la aplicación de bragueros para la curación de las hernias, con largos años de práctica en la casa de *don José Clausolles*, Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja.

REUS.-PLAZA DE PRIM.-REUS.

NOTA: El dia 30 del mes actual visitará en esta ciudad
FONDA BARCELONESA

Zaragoza, impresor, Ancha, 20 y 22-Tortosa

LIBRERÍA, PAPELERÍA

CASA EDITORIAL

Centro de suscripciones é imprenta

DE

ARTURO MORERA

ANGEL 16 Y 18—TORTOSA—ANGEL 16 Y 18 TORTOSA

Representante de la casa de Clichés tipográficos, Fotograbado, Zincografia, Autotipia (grabado directo), **calcos, ampliaciones, reportes y demas aplicaciones de la fotografia de**

J. Furnells

Nuevo procedimiento de

LOS TRES CÓLORES

Se reciben encargos para

LITOGRAFÍA

Esta casa, montada á la altura de las capitales, puede presen-el género en tan buenas condiciones como en las principales de España.

Gran existencia en papel de impresión, blanco y de colores.

SELLOS DE GOMA

Encuadernaciones elegantes económicas

Impresión de Obras de texto, Folletos, Periódicos, Revistas, Ilustraciones, Catálogos, Notas de precios, Circulares, Papel cartas, Facturas, Talonarios, Memorandums, Sobres cartas, Tarjetas anunciadoras, Acciones, Chêques, Letras, Pagarés y toda clase de impresos para grandes sociedades, etc., etc.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Impresiones cromo-tipográficas en **Invitaciones, Tarjetas, Títulos honoríficos: Participaciones de enlace, de Natalicio, de profesion religiosa, de Primera Misa** y toda clase de trabajos de **fantasia, Recordatorios, Esquelas mortuorias** y todo lo concerniente al arte tipográfico.